

- Después de haber pasado varias semanas estudiando el programa del Reino, ahora tenemos una idea bastante clara de cómo Jesús quiere que trabajemos en su ausencia.
 - Entendemos nuestro objetivo, tenemos claro el mensaje y contamos con el método que Jesús les enseñó a sus discípulos.
 - La semana pasada aprendimos una forma sencilla de evaluar nuestros resultados.
 - Jesús dijo que preguntáramos quién es digno, pero Jesús no se refería a quién es digno de *recibir* el Evangelio.
 - Porque nadie es digno de recibir el Evangelio... por eso viene solo por gracia.
 - Jesús quiso decir que veas quién es digno de recibir tu tiempo y atención... en quién está obrando el Espíritu a tu alrededor.
 - Cuando encuentres a esa persona, realiza una evaluación inicial ofreciéndole tu saludo espiritual.
 - Y si la respuesta de la persona es alentadora, continúe la conversación con la esperanza de llevarla a la verdad.
 - Y si aceptan, ayúdalos a comenzar su camino con Cristo.
 - Tras el sermón de la semana pasada, alguien me preguntó cuánta persuasión es apropiada para llevar a alguien a la fe en Jesús.
 - Puesto que seguimos al Espíritu Santo cuando Él nos guía hacia las oportunidades, ¿acaso está mal presionar a alguien para que crea?
 - La respuesta es que hay lugar para la persuasión, pero, como todo lo demás en el Programa del Reino, requiere seguir al Espíritu.
 - Recuerden la analogía del detector de metales frente a la pala que les conté la semana pasada.
 - En mi analogía comparé al Espíritu que nos guía hacia las ovejas perdidas con las señales que emite un detector de metales al rastrear el terreno.
 - Buscamos señales de que el Espíritu está preparando un corazón antes de invertir un esfuerzo significativo en nuestro trabajo.
 - Esas “señales” generalmente toman la forma de una receptividad a nuestra conversación espiritual y una disposición a interactuar con nosotros.
 - Cuando detectamos una oportunidad de este tipo, tomamos nuestra pala, por así decirlo, y comenzamos a cavar.
 - Es en ese momento cuando eres libre de persuadir, de presionar, de responder objeciones, de presentar tu mejor argumento a favor de Cristo.
 - Pero incluso entonces, sigues atento a las señales del Espíritu.
 - Es como si tuvieras una pala en una mano y un detector de metales en la otra.
 - Mientras sigas recibiendo respuestas positivas, continúa excavando.
 - Si las señales se enfrían alguna vez, si la persona deja de escuchar, empieza a discutir o simplemente se va, entonces es hora de seguir adelante.
 - Así es como Pablo combinó el esfuerzo personal con la dependencia del Espíritu:

[2 CORINTIOS 5:20](#) Por lo tanto, somos embajadores de Cristo, como si

Dios mismo les rogara por medio de nosotros; les suplicamos en nombre de Cristo: reconcíliense con Dios.

- Primero, Pablo dijo que servía como embajador de Cristo, como si Dios mismo hiciera el llamamiento a través de él.
 - Pablo sabía que no tenía el control de este proceso... Cristo determina los resultados y Pablo era el embajador de Cristo.
 - Sin embargo, cuando Pablo encontraba una audiencia receptiva, como sucedió en Corinto, tomaba una pala y cavaba con todas sus fuerzas.
- Pablo dice: Os ruego que os reconciliéis con Cristo.
 - La palabra griega traducida como "rogar" también podría traducirse como "implorar", "suplicar"... e incluso puede significar "orar".
 - Pablo no se limitó a transmitir el mensaje del Evangelio, esperando casualmente a ver qué pasaba.
 - Hizo todo lo que estuvo a su alcance para guiar a su audiencia hasta la meta de la fe.
- Ese es nuestro modelo para buscar resultados en el programa del Reino.
 - Manténganse atentos a la guía del Espíritu, reconociendo que el Señor es quien determina nuestros resultados.
 - Pero en esa obra ponemos nuestros mejores esfuerzos en Cristo.
- Esto nos lleva a nuestro siguiente punto importante, uno que he titulado “Nuestra mentalidad” y que se encuentra en la versión 16.

[MATEO 10:16](#) “He aquí, yo os envío como ovejas en medio de lobos; sed, pues, astutos como serpientes y sencillos como palomas.”

- He llamado a esta sección “Nuestra mentalidad”, pero también podríamos llamarla “Nuestro enemigo”.
 - Porque este paso del programa del Reino implica cierto entendimiento de que nuestro trabajo será rechazado por un poderoso adversario.
 - Es una mentalidad que reconoce que nuestra oposición *no* son aquellos a quienes intentamos alcanzar con el Evangelio...
 - Nuestros enemigos tampoco son aquellos que nos odian, o que odian a Jesús, o que odian al cristianismo.
 - De hecho, no luchamos *contra* ningún ser humano... porque luchamos *para* que todos conozcan a Jesús.
 - No... como explicó Pablo, nuestro enemigo es algo completamente diferente.

[EFESIOS 6:12](#) Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las

regiones celestes.

- Pablo dice que nuestra lucha no es contra carne y sangre, lo que se refiere a todas las criaturas físicas, sean hombres o bestias.
 - Nuestro enemigo no es físico; es un gobernante oscuro y espiritual, dice Pablo.
 - Por supuesto, sabemos que Pablo se refiere a Satanás y a los demonios que lo siguen y cumplen sus órdenes.
- Satanás quiere detener el progreso del programa del Reino por cualquier medio necesario, porque el programa del Reino socava su objetivo.
 - El objetivo de Satanás siempre ha sido ser un dios, por lo que se opone a cualquiera o cualquier cosa que glorifique al verdadero Dios Viviente.
 - Por supuesto, nada glorifica más a Dios que hombres y mujeres alabándolo por su plan de redención a través de Jesucristo.
 - Por lo tanto, cuando ganamos nuevos ciudadanos para el Reino, o incluso cuando simplemente predicamos el Evangelio, incitaremos al enemigo contra nosotros.
- Jesús quiere que estemos preparados espiritual, mental y emocionalmente para esa oposición, de modo que podamos responder a ella de la manera correcta.
 - Jesús nos da esa mentalidad adecuada en el versículo 16, y nuestro estudio de este versículo será similar a nuestro estudio del versículo 7 hace unas semanas, dividido en tres partes.
 - La primera parte es la primera mitad del versículo, donde Jesús dice que envía a sus discípulos como ovejas en medio de lobos.
 - Una vez más, Jesús recurre a una metáfora del pastoreo.
 - Y de todas las amenazas a las que se enfrentaba un pastor en su labor de cuidar el rebaño, probablemente la mayor era el ataque de depredadores como los lobos.
 - Los lobos atacan con rapidez, en silencio y con ferocidad, y pueden derribar una oveja en un instante.
 - Cuando una oveja es atacada, el resto del rebaño se dispersa por el alboroto, lo que dificulta mucho la labor del pastor.
 - Y para colmo, normalmente un pastor sería considerado financieramente responsable por cualquier oveja que se perdiera a causa de los depredadores.
 - Entonces, cuando Jesús pronunció estas palabras, los discípulos reconocieron inmediatamente lo que estaba diciendo... se enfrentaban a un peligro real en el Programa del Reino.
 - Tenían un enemigo feroz y decidido que los aprovecharía.
 - Además, eran como ovejas... indefensas y relativamente débiles, por lo que necesitaban depender del Señor para su protección.
 - Sin embargo, con el paso del tiempo, deben esperar sufrir pérdidas.
 - Así es como Jesús describe cómo serán las cosas en el programa del Reino... como ovejas rodeadas de lobos listos para atacar.
 - Si queremos seguir siendo diligentes y eficaces en nuestro trabajo, primero debemos reconocer que habrá oposición.

- Debemos comprender que operamos tras las líneas enemigas... estamos jugando en el terreno del enemigo.
- No podemos ser ingenuos sobre nuestro enemigo ni despreocupados sobre los riesgos.
- Así que Jesús nos advierte que enfrentaremos oposición, para que cuando llegue no nos sorprendamos, ni nos quejemos, ni nos rindamos.
 - Tampoco quiere que actuemos insensatamente, tropezando con el peligro sin considerar el costo.
 - Si bien no encontraremos a Satanás esperando detrás de cada esquina, sin duda experimentaremos su disgusto de vez en cuando.
- Ahora, antes de analizar la mentalidad que necesitamos para enfrentar a ese enemigo, necesito abordar dos ideas erróneas que a menudo surgen de la primera parte del versículo 16.
 - En primer lugar, algunos suponen que Jesús envía voluntariamente a sus discípulos entre lobos porque nuestra fe en Él nos ha hecho intocables por Satanás.
 - Algunos te dirán que tu fe en Jesús te ha dado poder, autoridad y dominio sobre Satanás, etc.
 - Es posible que escuches a cristianos hablar de atar a Satanás o reprenderlo en el nombre de Jesús.
 - Algunos llegan incluso a suponer que somos vencedores de Satanás, como si las ovejas fueran más poderosas que los lobos.
 - Este tipo de pensamiento es una mezcla de ignorancia y arrogancia, y le hace el juego al enemigo.
 - Obviamente, Jesús no dijo que somos ovejas entre lobos para darnos valor ni para asegurarnos de que no podemos ser heridos.
 - Más importante aún, la Biblia enseña claramente que los creyentes no son más poderosos que Satanás.
 - De hecho, la Biblia deja claro que ninguna criatura es tan poderosa como Satanás.

JUDAS 8 Pero de la misma manera estos hombres, también por medio de sueños, contaminan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman contra las majestades angélicas.

JUDAS 9 Pero el arcángel Miguel, cuando disputaba con el diablo y discutía acerca del cuerpo de Moisés, no se atrevió a pronunciar contra él un juicio injurioso, sino que dijo: «¡Que el Señor te reprenda!»

JUDAS 10 Pero estos hombres blasfeman contra las cosas que no entienden; y las cosas que conocen por instinto, como animales irracionales, por estas cosas son destruidos.

- En tiempos de Judas, los falsos maestros minimizaban el poder de Satanás y sus fuerzas; se burlaban de él y lo desestimaban.
 - Jude dice que tales hombres eran culpables de insultar a majestades angelicales.
 - Judas se refiere a Satanás y sus fuerzas demoníacas.

- Satanás es la fuente de todo mal, pero aun así es un ángel de gran poder, según la Biblia.
- Y por lo tanto, su majestad angelical exige respeto, al menos en el sentido de que no debemos subestimar su poder.
- De hecho, Judas dice que Satanás es tan poderoso que ni siquiera el gran y poderoso arcángel Miguel se atrevió a oponerse directamente.
 - Durante una disputa sobre el cuerpo de Moisés, Miguel se negó a decir una palabra contra Satanás y dejó que Dios reprendiera a Satanás.
 - Dios hizo a Satanás tan poderoso que nada más en la Creación tiene el poder de oponerse a Satanás.
 - Solo Aquel que creó a Satanás es más fuerte
 - Así que no te dejes engañar pensando que tu fe en Jesús te dio de repente poder personal sobre Satanás.
- La segunda idea errónea que circula en la iglesia dice que Dios siempre nos defenderá de los ataques de Satanás, por lo que no debemos preocuparnos por nuestro enemigo.
 - Aunque eso suena atractivo, también es erróneo, al menos en el sentido de que Dios no *siempre* nos defiende ni podemos estar seguros de que Dios nos defenderá de la manera que deseamos.
 - Por el contrario, las Escrituras dicen que Satanás tendrá oportunidades para oponerse a nosotros, atacarnos e incluso derrotarnos en la tierra en ocasiones.
 - Y de nuevo, la Biblia está llena de ejemplos de esta verdad, pero sin duda el ejemplo más clásico es el de Job.
 - La mayoría de nosotros hemos oído al menos un poco de la historia de Job... es el hombre que sufrió una serie de terribles ataques provocados por Satanás.
 - La Biblia describe a Job como un hombre justo, un hombre de gran riqueza con una casa grande, muchos hijos y un negocio próspero.
 - Entonces, en un solo día, Satanás atacó a Job y se llevó todo.
 - Satanás mató a todos los hijos de Job, robó todo su ganado y mató a todos sus siervos, arruinando su sustento y destruyendo su casa.
 - Y por si fuera poco, Satanás le infligió a Job dolorosas llagas por todo el cuerpo, lo que llevó a Job a maldecir el día en que nació.
 - Job es el ejemplo clásico de cómo el Señor permite que el enemigo nos ataque a pesar de nuestra fidelidad... de hecho, *debido* a nuestra fidelidad.
 - Pero lo que muchos cristianos pasan por alto en esa historia es cómo Job llegó a llamar la atención de Satanás en primer lugar.

JOB 1:8 El SEÑOR le dijo a Satanás: «¿Te has fijado en mi siervo Job? Porque no hay nadie como él en la tierra, un hombre intachable y recto, temeroso de Dios y apartado del mal».

- Fue el Señor quien llamó la atención de Satanás sobre Job, lo que luego provocó los ataques de Satanás.

- Lo que estamos aprendiendo es que el Señor no solo *permite* los ataques del enemigo de vez en cuando, sino que el Señor *provoca* esos ataques.

[ISAÍAS 45:6](#) Para que los hombres sepan desde que sale el sol hasta que se pone.

Que no hay nadie más que yo.

Yo soy el SEÑOR, y no hay otro.

[IS. 45:7](#) El que forma la luz y crea las tinieblas,

Provocar bienestar y crear calamidad;

Yo soy el SEÑOR que hace todas estas cosas.

- Por lo tanto, no podemos asumir que Dios siempre nos protegerá de los lobos... al contrario, debemos esperar ataques de vez en cuando.
 - El Señor usa esas pruebas para nuestro bien espiritual, como una prueba de fe.
 - Y la Biblia dice que, mediante nuestra respuesta a esas pruebas, podemos glorificar al Señor y Él puede bendecir nuestra obediencia.

[SANTIAGO 1:2](#) Consideren un gran gozo, hermanos míos, cuando se encuentren con diversas pruebas,

[SANTIAGO 1:3](#) sabiendo que la prueba de vuestra fe produce perseverancia.

[SANTIAGO 1:4](#) Y que la perseverancia tenga su efecto completo, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada.

- Santiago nos dice que consideremos todo alegría cuando llegan las pruebas.
- Fíjate que no dice *sentir* alegría, porque no sentirás alegría en medio de una prueba... Job ciertamente no la sintió.
- Santiago quiso decir que consideren sus circunstancias como una alegría, porque en el futuro, el resultado de su perseverancia será una gran alegría.
- Este es un pasaje clásico de la Biblia sobre "mirar hacia la eternidad", porque solo se puede entender lo que Santiago enseña pensando en términos eternos.
 - Santiago dice que, al soportar las pruebas, recibiremos un resultado que nos dejará perfectos y sin carencias.
 - En términos terrenales, esta afirmación no tiene absolutamente ningún sentido, pero en términos eternos tiene todo el sentido del mundo.
- Santiago está diciendo que cuando soportamos pruebas con fe, damos la oportunidad de ser santificados o perfeccionados en nuestra madurez espiritual.
 - Y como resultado de nuestra perseverancia y la madurez que de ella se deriva, no nos faltarán recompensas eternas en el Reino.
 - Así que, cuando afrontes pruebas, considéralo una alegría, porque el Señor te ha concedido una tremenda oportunidad de ganar en el Reino.

- Esa es una ganancia que solo se puede obtener superando pruebas.
- Pero si queremos recibir esos beneficios, debemos estar preparados para soportar las pruebas con piedad, tal como Job soportó su prueba con obediencia.
 - Resistir bien depende en parte de una preparación mental adecuada, que incluye tener conciencia y aprecio por nuestro enemigo.
 - Jesús dice que estarás rodeado de Satanás y sus demonios, así que prepárate.
 - No dejes que el enemigo te desanime, no caigas en su trampa y no te rindas ante la primera señal de problemas...
- Piensa en la advertencia de Jesús como en la forma en que un dentista o un médico te advierte antes de que te pongan una inyección, diciéndote: "Esto puede doler un poco".
 - Su advertencia te da la oportunidad de prepararte mentalmente para lo que viene, de modo que cuando sientas el dolor, puedas manejarlo bien.
 - Eso es lo que Jesús dice en el versículo 16...
 - Comenzó con la palabra "He aquí", que significa prestar atención, tomar nota... te *enfrentarás* a la oposición.
 - Prepárate para afrontarlo.
- Lo cual nos lleva a la segunda parte del versículo... ¿cómo nos preparamos para enfrentarnos a un enemigo que es más poderoso que cualquier otra criatura?
 - Jesús dice: «Sed astutos como una serpiente».
 - La palabra griega traducida como serpiente es *ophis*, y es la palabra griega común para serpiente.
 - De hecho, podríamos haber traducido este versículo como «sé astuto como una serpiente», y de hecho la NVI optó por esa traducción.
 - Pero la mayoría de las traducciones al inglés traducen la palabra como serpiente, no serpiente, porque los traductores reconocieron que Jesús estaba aludiendo a algo.
 - Jesús no estaba elogiando la inteligencia de las serpientes... las serpientes tienen mucha menos inteligencia que muchos otros animales, por no hablar de los humanos.
 - De hecho, las serpientes probablemente solo son superadas por los caniches en cuanto a criaturas tontas.
 - Jesús no se refería a serpientes literales... Se refería a la más sabia de todas las criaturas, que, como es bien sabido, habitó una serpiente una vez.

[GÉNESIS 3:1](#) La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Jehová Dios había creado. Y le dijo a la mujer: «¿De veras os ha dicho Dios: “No comáis de ningún árbol del huerto”?»

- Satanás habitó en una serpiente en el Jardín del Edén para engañar a la Mujer y hacerla comer del fruto prohibido.
- La serpiente en el Jardín era la bestia más astuta del campo en el sentido de que Satanás estaba en la serpiente.

- Y la Biblia dice que Satanás es el ser más inteligente que Dios jamás creó (Ezequiel 28).
- Así pues, Jesús les está diciendo a sus discípulos que debemos imitar la astucia de Satanás.
 - Astuto significa sabio, perspicaz, reflexivo e informado, no ingenuo ni tonto.
 - Pero es más que simplemente ser tan sabio como Satanás.
 - Jesús usó a Satanás como comparación para decir que debemos aprender las tácticas del enemigo para poder anticipar cómo intentará detenernos.
 - Tenemos que ser creativos en nuestro propio pensamiento, aprovechando lo que sabemos sobre nuestro adversario para poder encontrar maneras de frustrarlo.
- Puedo ilustrarlo con una historia sencilla sobre un sabio caballero mayor que lidiaba con adolescentes alborotadores en su vecindario.

El hombre jubilado vivía cerca de una escuela secundaria, y cuando comenzó el nuevo año escolar, tres niños decidieron golpear y derribar todos los botes de basura de la calle del hombre cuando regresaban a casa de la escuela cada día.

Finalmente, el hombre se hartó de su vandalismo y decidió tomar cartas en el asunto. Salió a hablar con los chicos y les dijo: «¡Qué divertidos son! Les daré un dólar a cada uno si prometen venir todos los días a limpiar estos botes de basura». Los chicos siguieron limpiando los botes con mucho entusiasmo.

Al cabo de unos días, el hombre les dice a los niños: «Esta recesión está afectando mucho mis ingresos. De ahora en adelante, solo podré pagarles 50 centavos por golpear las latas». Los niños, disgustados, aceptan su oferta.

Unos días después, el jubilado se les acerca de nuevo. "Miren", dice, "aún no he recibido mi cheque del Seguro Social, así que no voy a poder pagar más de 25 centavos. ¿Les parece bien?"

«¿Una estúpida moneda de veinticinco centavos?», exclama el líder de la banda. «Si crees que vamos a perder el tiempo golpeando estas latas por veinticinco centavos, estás loco. Dejamos de hacerlo».

- Es una historia bonita y una ilustración aún mejor de cómo podemos encontrar formas creativas de combatir el caos y la oposición que el enemigo intenta sembrar.
 - Por ejemplo, conozco equipos misioneros que viajan a lugares peligrosos donde el enemigo ha puesto la cultura en contra del Evangelio.
 - La evangelización cristiana tradicional en estos lugares es prácticamente imposible debido a

las restricciones gubernamentales y la persecución.

- Por otro lado, estos países son muy acogedores con los empresarios occidentales que traen consigo la perspectiva de una mayor riqueza.
- Así que los misioneros fueron astutos... decidieron viajar bajo la apariencia de comerciantes que entraban al país para comprar y vender bienes.
 - Imprimían tarjetas de visita, llevaban maletines llenos de muestras de productos...
 - Incluso crearon sitios web para anunciar sus productos, de modo que si las autoridades de inmigración realizaban un control aleatorio, todo pareciera estar bien.
- A medida que se desplazaban por el país, estos "empresarios" naturalmente hicieron muchos contactos en tiendas, cafeterías, mercados, taxis, aeropuertos, etc.
 - Y por supuesto, con cada uno de estos contactos preguntaban si la persona estaba dispuesta a escuchar el mensaje del Reino.
 - Ofrecían un sencillo saludo espiritual, y si obtenían una respuesta positiva, insistían sin revelar demasiado.
 - Trabajaron con astucia, conscientes de que estaban rodeados de lobos poderosos capaces de atacar desde cualquier dirección.
- E incluso aquí en casa, en nuestra vida cotidiana, también debemos ser astutos en la forma en que llevamos a cabo el Programa del Reino para no caer en las trampas del enemigo.
 - Por ejemplo, los hombres en el ministerio suelen seguir pautas para no reunirse con mujeres individualmente para evitar darle al enemigo una oportunidad.
 - Por la misma razón, las iglesias realizan verificaciones de antecedentes a los trabajadores del ministerio.
 - Y como podrías predicar a Jesús a tus compañeros de trabajo en un entorno laboral, mantienes un perfil bajo para evitar llamar la atención de forma innecesaria.
 - Cuando viajo para enseñar en países musulmanes, tengo que tener cuidado de no decir cosas sobre el Islam que puedan ser reportadas a las autoridades para no perder mi oportunidad de volver a visitarlos.
 - A este enfoque lo llamo la mentalidad de James Bond... trabajar como agente secreto en territorio enemigo... esa es la mentalidad a la que Jesús nos llama.
 - Y creo que es la parte más fascinante de trabajar en el Programa del Reino.
 - Me encanta el juego del gato y el ratón, trabajar tras las líneas enemigas, el duelo de ingenio con el enemigo.
 - Ahora bien, por supuesto, esto no es un juego, y no podemos compararnos con la sabiduría ni el poder de Satanás.
 - Pero nosotros tenemos el Espíritu Santo, y el que está en vosotros es mayor que el que está en el mundo ([1 Juan 4:4](#)).
 - Así que, si bien la Biblia nos llama a respetar el poder del enemigo, nunca nos dice que le temamos... de hecho, nos ordena no temerle.
 - Sal a ese mundo lleno de lobos, ve con sabiduría y discernimiento, preparándote para enfrentar a tu enemigo conociendo sus caminos.

- Si caminamos guiados por el Espíritu, podremos sortear las trampas y los escollos del enemigo...
- Siempre y cuando no nos peguemos un tiro en el pie
- Lo cual nos lleva a la tercera parte del versículo 16... Jesús dice que también nosotros debemos ser inocentes como palomas.
 - Así como el término serpiente era una alusión a algo más, la paloma también representa algo mayor.
 - En las Escrituras, la paloma a menudo representa al Espíritu de Dios.
 - En efecto, el Señor nos pide que seamos tan inocentes como Dios mismo; o podríamos simplemente decir: “No peques”.
 - Pero más que eso, debemos aprender los caminos del Espíritu para que podamos operar en armonía con Él en todo momento.
 - Así pues, Jesús nos dice que, al llevar a cabo el programa del Reino, debemos combinar la astucia de Satanás con la inocencia de Dios.
 - Obviamente, la Biblia exhorta a todos los creyentes a abandonar el pecado porque, como dice Pablo, ¿acaso quienes han muerto al pecado deberían seguir viviendo en él?
 - Pero además de eso, ahora estamos aprendiendo que en el Programa del Reino nuestro pecado puede causar un gran daño a nuestra misión.
 - Ahora todos tenemos pecado... ninguno de nosotros es perfecto, así que claramente Jesús no estaba sugiriendo que solo las personas perfectas puedan servir en el Programa del Reino.
 - Pero el problema no es la existencia del pecado... el problema es cuando nuestros métodos o estilo de vida entran en conflicto con nuestro mensaje.
 - Cuando trabajamos para llegar a las ovejas perdidas de maneras deshonestas o sin amor, nuestro comportamiento contradice nuestro mensaje.
 - Tenemos una palabra para alguien que dice una cosa y hace otra: hipócrita.
 - Y nada neutraliza tu mensaje más rápido que la hipocresía.
 - Cuando alguien se da cuenta de que predicamos sobre el Reino pero vivimos como el mundo, inmediatamente perderá el interés.
- Podemos ver que Jesús ha puesto estos dos mandamientos en oposición —sed astutos como Satanás e inocentes como Dios— para guiar nuestro pensamiento y comportamiento.
 - Para llegar a los perdidos, queremos usar todos los trucos posibles, todos los planes que podamos imaginar, todas las herramientas a nuestra disposición... sin cruzar la línea del pecado.
 - A veces, encontrar esa línea puede ser difícil.
 - Recuerden mi ejemplo de los misioneros que se hacían pasar por hombres de negocios... ¿eso era mentir?
 - Bueno, podría ser, y los misioneros reconocieron que se estaban acercando al límite.
 - Para asegurarse de poder representarse honestamente como hombres de negocios, dieron un paso más en sus planes.
 - De hecho, crearon negocios reales... un negocio de impresión de camisetas, una empresa de consultoría, una empresa de publicidad.

- Los negocios eran reales en todo el sentido de la palabra... incluso vendían a algunos clientes en los países que visitaban.
- Pero claro, estos misioneros no dedicaban casi nada de tiempo ni atención a gestionar su negocio, y no hacían ningún esfuerzo por obtener beneficios.
- Al final, pudieron declarar honestamente que eran hombres de negocios sin pecar.
 - Y luego aprovecharon su ocupación para penetrar astutamente en zonas inexploradas del mundo.
 - Eso es ser tan astuto como una serpiente y tan inocente como una paloma.
 - Nada de lo que hicieron comprometió su testimonio ni su mensaje.
 - Sin embargo, fueron tan astutos como el enemigo para sortear las barreras que él erigió contra el Evangelio.
- Finalmente, debemos permanecer tan inocentes como palomas porque si dejas que el pecado se apodere de tu vida, el enemigo usará tu pecado en tu contra.
 - Muchos hombres y mujeres han visto arruinadas por el pecado sus oportunidades de servir en el Programa del Reino.
 - Vemos estas historias todo el tiempo... pastores engañando a sus esposas con la secretaria de la iglesia.
 - Los ancianos están sacando dinero del fondo de construcción para comprar un buen coche.
 - Los líderes juveniles llegaban a acuerdos con sus estudiantes, los pastores asociados mentían sobre sus antecedentes en sus currículos, etc.
 - Y fuera del personal de la iglesia, los cristianos individualmente se involucran en toda clase de pecados secretos y no tan secretos pensando que nadie jamás lo sabrá.
 - Además de ser hipócrita, ese comportamiento conlleva el riesgo de permitir que el enemigo tome la delantera.
 - Porque puedes pensar que nadie sabe lo que dices o haces en privado, pero Dios lo sabe, y en muchos casos, también el enemigo.
 - Sus agentes están por todas partes, y cuando descubren tu vergüenza secreta, tu debilidad espiritual, al enemigo le encanta explotarla para avergonzar a Cristo y debilitar a la Iglesia.
- Así que cuando pecamos, le damos al enemigo un arma que puede usar contra nosotros para detener la obra de nuestro Programa del Reino.
 - Es como si hubiéramos tomado una pistola cargada, amartillado el percutor, apuntado el cañón hacia nosotros mismos y colocado el arma en la mano del enemigo.
 - Lo estamos retando a que apriete el gatillo.
 - Tal vez él revele tu pecado a tu cónyuge de alguna manera, o a tu jefe, o a tu pastor, o al fisco...
 - Y así, tu pecado te ha apartado de la obra del Reino.
 - Jesús nos pide que seamos inocentes no solo porque le da gloria cuando sus hijos le obedecen.
 - Y no solo porque nos impide ser hipócritas.
 - No quiere que nos descalifiquemos en nuestro trabajo por caer en la trampa del enemigo.

- ¿Cómo responderás al mensaje bíblico de esta semana?
 - Obviamente, necesitamos desarrollar sabiduría frente a los planes del enemigo en nuestra contra.
 - Y debemos redoblar nuestros esfuerzos para mantenernos alejados del pecado, especialmente de maneras que comprometan nuestro mensaje.
- Pero aquí hay una manera sencilla de comenzar... dedica la próxima semana a observar cómo el enemigo trabaja para detenerte en el Programa del Reino.
 - Justo cuando reúnes el valor para hablarle a un compañero de trabajo sobre Jesús, suena su teléfono o un amigo interrumpe tu conversación.
 - Mientras te preparas para ir a la iglesia, discutes con tu pareja, los niños empiezan a gritar o la batería del coche se descarga.
 - No ignores momentos como esos... considéralos ataques porque casi siempre lo son... y luego responde con piedad.
 - No caigas en las trampas del enemigo, no te rindas fácilmente, cultiva la sabiduría, abandona el pecado.